

## La clave

Los cambios experimentados en la vida política desde el 2010 han influido en los partidos tradicionales, favoreciendo la irrupción de otros y forzado rupturas y disoluciones. A los aparatos se les discute la autoridad para designar líderes y confeccionar listas, aunque aún sea más fácil encontrar seis precandidatos para presidir el Barça que aspirantes a encabezar la candidatura del PSOE o del PSC. Entre los recién llegados, las cosas tampoco han sido fáciles. En Podemos ha habido algo más que cachetes y Ciudadanos ha ejecutado al recién llegado dudoso sin contemplaciones. A la espera de que el PP prescinda del dedazo y Unió de la voluntad de **Duran**, lo más sorprendente es la última piraeta de **Mas**.

## El retorno de Mas a Convergència

JOAN MANUEL  
**Perdigó**  
SUBDIRECTOR



No se trata aquí de juzgar la bondad o maldad de la jugada, sino de ponderar lo extraño (distinto de excepcional) de la propuesta. El presidente de la Generalitat prescinde de

su partido, hundido por la corrupción y los años de las componendas con el poder español, para ponerse en manos de unas entidades que han hecho de su razón de ser el impulso unitario para la independencia. Ahora se les pide no solo que tomen partido, sino que se apunten activamente a uno. Más allá de la contradicción en términos está la regresión en el planteamiento. ¿Qué les pide **Mas** a **Jordi Sánchez** y **Muriel Casals**? ¿Que organicen unas primarias de voluntarios a apuntarse a esa lista? ¿Que designen una lista de *patums* variadas: el catedrático, la escritora, el compositor, la dirigente vecinal, el deportista... todos en comunión tras (con) el *president* camino del paraíso? La ANC y Òmnium no están concebidos para esta tarea, difícilmente -además

de romperse- podrán adaptarse a ella y menos a 80 días del inicio de la campaña electoral.

## La lista de CDC

Una constatación que nos lleva a lo que **Mas** dijo el lunes en TV-3: si la operación no es posible, tocará recurrir a CDC. Y no es mala idea. Ante una probable victoria ajustada que impediría seguir adelante ahora con el *procés*, mejor contar con un equipo gris para gestionar la autonomía que con sumos sacerdotes de la utopía desengañados y sin trabajo. Eso sí, habría cumplido su promesa. El 27-S, mal que bien nos habremos contado. Y el 28 tocará gobernar. ≡

@jimperdigo

## La rueda

JULI  
**Capella**



## El baile de las profesiones

En los años 70 los fotógrafos de la *gauche divine* se pusieron de moda. Dejaron su impronta -en blanco y negro- de una sociedad en *franco* descomposición. Pasen a ver a **Pomés** en La Pedrera, genial. Al final de la década, con la irrupción de la democracia llegó el turno a pintores vanguardistas y escritores modernos.

En los 80 parecía que el país se desmadraba y fueron los modistas, rebautizados como diseñadores de moda, los reyes del mambo. La arruga es bella de **Adolfo Domínguez** por doquier. Los cantantes se convirtieron en ídolos populares. También triunfaban los directores de cine, con **Almodóvar** al frente, copando los medios de comunicación. En los 90, los arquitectos iniciaron su ascensión meteórica, aupados por el vistoso posmodernismo. Y mantuvieron el auge con el minimalismo (también conocido como *mini malísimo*). Los dominicales se trufaron contando sus proezas, a ver quién la tenía más grande, la edificación.

## Actores, deportistas y modelos siempre están en el candelero, vaya como vaya el mundo

Pero el siglo XXI catapultó definitivamente a los cocineros. Y esto sí fue una novedad. Pasaron del triste anonimato tras los fogones a la portada de las revistas más influyentes del mundo. En el 2003 **Adrià** no solo ocupó la del *New York Times*, sino que más tarde *Time* lo consideró una de las cien personas más influyentes del mundo. Y siguen en racha; los programas televisivos, las revistas, las webs y la propia calle sigue ensalzando a los magos del paladar. Ahora bien, tarde o temprano caerán en desgracia, como ya pasó con los arquitectos estrella estrellados, tipo **Calatrava**. Y se buscará a un nuevo gremio emergente que escrutar. Yo creo que ahora les toca el turno a los políticos neófitos emergentes.

Eso sí, hay un trío de profesiones siempre en el candelero: los actores, las modelos y los deportistas. Vaya como vaya el mundo, siempre nos interesará evadirnos, sea con ficción, con belleza inalcanzable o heroísmo competitivo. ≡

## LOS JUEVES, ECONOMÍA

## Rescatar a la generación abandonada

Las personas de 16 a 34 años son las peor paradas de la crisis y las que ahora precisan más ayuda

ANTÓN  
**Costas**



Como ocurre con las grandes catástrofes naturales, las crisis económicas acostumbran a dejar abandonados a su suerte a algunos de los damnificados por sus efectos. Si no se sale a su rescate, esas personas -y las que dependen de ellas, en particular los niños- pueden quedar dañadas para toda su vida.

El análisis de los datos de la economía española que van del primer trimestre del 2014 al primer trimestre del 2015 son muy alentadores. Pero también dejan ver que hay un grupo de ciudadanos en riesgo de quedar abandonados a su suerte. Utilizo aquí un trabajo del profesor **Josep Oliver**, colaborador de este diario, presentado en una sesión de trabajo del EuropeG, un colectivo de estudio y reflexión impulsado por el profesor de la Universitat de Barcelona y anterior *conseller* de Economía i Finances de la Generalitat **Antoni Castells**.

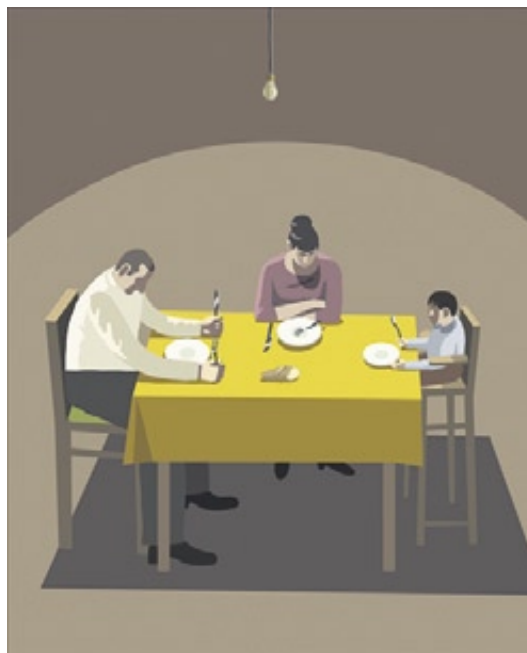
LOS DATOS permiten hablar de un cambio de ciclo. Los grandes desequilibrios macroeconómicos provocados por la crisis, o que estaban en su origen, se han corregido o están en vías de hacerlo: déficit comercial, déficit público, burbuja crediticia, burbuja inmobiliaria, saneamiento bancario, sobreendeudamiento privado y costes laborales. Por otro lado, indicadores de actividad económica como la producción industrial y el consumo de los hogares dan señales de mejora consisten-

te. Con la ayuda, eso sí, del viento de cola provocado por la nueva política del BCE, la consiguiente devaluación del euro y la caída de los precios del petróleo.

Por otro lado, la creación de empleo está siendo positiva por primera vez desde el 2008. Además, ese crecimiento tiene algunas características nuevas y positivas. Crece el empleo en la industria, el de hombres (que había sido el más afectado), se incrementan los asalariados y disminuyen los autónomos. Aumentan los contratos indefinidos y a tiempo completo, es decir, se reduce la subocupación.

Pero en este panorama laboral esperanzador aparece un borrón. Hay un grupo social que no se está viendo beneficiado. Mientras las cosas mejoran para el grupo de edad de 35 a 64 años, los comprendidos entre 16 y 34 años experimentan una reducción acumulada de empleo del 45,1% desde el inicio de la crisis. Y los datos recientes no muestran signos de mejora. Especialmente para aquellos con bajos niveles de estudios.

Es en esta generación donde están la mayor parte de los hogares sin ingresos y de los trabajadores pobres con salarios que no permiten llegar a mitad del mes. Y con contratos laborales de 0 horas, que exigen disponibilidad pero no garantizan horas de trabajo. Y es también donde se concentran las dificultades de pago de hi-



LEONARD BEARD

## Hay que rechazar la tentación del fatalismo y crear mecanismos para afrontar un problema urgente

potecas y alquileres. Y donde, en mayor medida, está la creciente pobreza de niños y de jóvenes que sufre nuestro país. Algo que daña el sentido de decencia de una sociedad moderna.

Lo más perverso de la situación de abandono que vive esta generación es que, habiendo sido la más perjudicada por la destrucción de empleo, es la que menos se ha visto beneficiada por las prestaciones sociales y las ayudas públicas. La crisis ha dejado al descubierto algo perverso: nuestro sistema de bienestar protege mejor a los mayores y a los pensionistas que a los jóvenes. Dicho de otra manera, la redistribución en España castiga a los que más ayuda necesitan. El mun-

do al revés. ¿Cómo evolucionarán las cosas para esta generación de hogares jóvenes sin empleo ni ingresos? La tentación de los gobiernos es caer en el fatalismo de creer que no se puede hacer nada. El resultado sería que, aun cuando la economía mejore y las empresas demanden empleados, en la próxima década tendríamos un paro estructural que puede alcanzar niveles entre el 10 y el 15% de la población en edad de trabajar. Si recuerdan, ya nos sucedió en la salida de la crisis de los años 90 y en la de los 80. Sería un drama que volviese a sucedernos por tercera vez.

HAY QUE rechazar este fatalismo. Preguntémosnos por qué no ha ocurrido en otros países de nuestro entorno. La respuesta es que tienen mecanismos de segunda oportunidad para los problemas de endeudamiento y de vivienda. Y que emplean políticas novedosas consistentes en dar dinero a las familias con pocos ingresos, de forma que a la vez que aportan recursos para sobrevivir crean incentivos para el empleo. Con resultados, por cierto, muy positivos, como es el ejemplo del impuesto negativo sobre la renta utilizado en Estados Unidos.

Nuestro país tiene un déficit sorprendente de mecanismos y de políticas de este tipo. Remediarlo es la tarea más urgente que tienen delante los nuevos gobiernos salidos de las elecciones del 24-M y los que surgirán de las del próximo otoño. Se trata de rescatar a la generación abandonada en medio de los destrozos de la crisis. Además de un imperativo moral, es bueno para la economía. ≡

Catedrático de Economía (UB).



GRUPO ZETA